

## Las instituciones crecen más allá del disenso

Nuestro país y nuestra sociedad sufren de una importante falta de sinceridad y de una hipocresía propia de una sociedad sin valores éticos suficientes.

Es lo que nos aqueja día tras día y contra lo que debemos luchar cotidianamente. Resignar principios, enfrentar cortinas de humo que distraen la atención del verdadero problema, adjudicar valores a aquello que no lo tiene, es la moneda corriente de una sociedad que adolece de verdaderos ideales, pretendiendo invertir la carga de la prueba y hacer que el digno sea el victimario y el indigno la víctima.

Felizmente, las instituciones y los directivos que en ellas trabajan desinteresadamente y por el bien de todos, en pos del crecimiento y del desarrollo de la vida profesional de sus asociados, saben remontar oportunismos efímeros y maniobras efectistas para erigirse como referentes de fortaleza y norte de ideales que deben prevalecer a la hora de ver de qué lado están las verdades que a unos duelen y a otros enaltecen.

Nuestro Colegio, que transitó un ejercicio 35o. de logros incuestionables que no sólo contemplan un importante superávit, se prepara para un ejercicio futuro sostenido en crecimiento y eficacia.

El Colegio ha crecido y como Consejo Directivo nos enorgullece haber continuado los proyectos iniciados en la gestión anterior y haber impulsado y concretado muchos más que hoy son una realidad incuestionable.

Una sólida y cuidada política de tesorería nos encuentra con importantes reservas en moneda extranjera y fondos en pesos en diferentes colocaciones financieras, todo ello sin poner al Colegio en riesgo alguno.

Una apertura política como no se recuerda en el Colegio, como fruto de una concepción de puertas abiertas que debía llegar finalmente al CTPCBA, esperemos que para instalarse definitivamente.

Una agenda de capacitación, única en la historia por su variedad y magnitud, que permitió lograr una interesante diferencia de rentabilidad que no registra antecedentes en el Colegio.

La concreción de la Mutual, paso trascendente para afianzar y multiplicar los beneficios que ya han crecido de manera exponencial.

La creación de un Fondo de Solidaridad permite dar adecuado tratamiento a las necesidades internas y externas de todos aquellos por quienes el Colegio pueda hacer algo a nivel solidario.

La casi totalidad de los miembros que durante el 2008 formaban parte de las comisiones sigue aportando su trabajo junto con muchos otros que se incorporaron durante este ciclo.

Un importante número de docentes y disertantes de años anteriores acompañó a la gran cantidad de nuevos aportes que se sumaron en este ejercicio vencido el 31 de agosto de 2009.

Muchos fueron los escollos con los que se encontró la nueva conducción, muchos los obstáculos que debió sortear pero, no obstante ello, el Balance y la Memoria nos abren las puertas para seguir apostando al futuro.

No sirve de nada que una asociación sin fines de lucro junte recursos económicos si no los redistribuye entre sus matriculados y si no piensa en fines superiores como lo fue, en el año 2000, la compra de la sede de Corrientes que hizo el Consejo Directivo presidido por quien hoy vuelve a dirigir la institución.

El Colegio se prepara para reeditar, en el 2010, otro gran éxito a nivel regional y mundial como aconteció con el IV Congreso Latinoamericano de Traducción e Interpretación del año 2003. No nos aventuramos en quijotescas e irresponsables decisiones, sabemos qué hacer y cómo materializarlo. Años de experiencia y de organización nos avalan.

Le hemos dado a nuestra revista institucional el digno lugar que merece su premio internacional. Renovamos un portal que necesitaba, ya hace tiempo, una actualización.

El personal del Colegio creció en la medida justa de las necesidades y mejoró sensiblemente su atención, así como también su situación laboral y reglamentaria.

La estructura operativa y funcional del CTPCBA ha adquirido solidez y formalidad legal, como lo demuestra la regularización informática que hemos debido afrontar durante el ejercicio pasado.

El año entrante será un año de desafíos, de memoria y de grandes emprendimientos. Deseamos que sea fructífero para todos y cada uno de los que formamos el Colegio. La grandeza y trascendencia que soñamos para nuestra institución es el norte que rige la conducta de sus directivos, más allá de cualquier apetencia personal.

¡Feliz año para todos!

El Consejo Directivo